

El deseo y la lucha por constituir una escuela infantil pública en el Ayuntamiento de Berriozar

o narrando la experiencia de vivir de cerca las Escuelas Infantiles Públicas de Berriozar

Manena Vilanova Buendía
Rocío Galindo Chacón

Introducción

La narración de una experiencia siempre está conectada con los trayectos y las prácticas de aquellos que las cuentan. Esta vivencia se presenta a través del diálogo que dos visitantes¹ realizan al conversar de las escuelas y de su recorrido por las mismas. Desde esa condición de interacción, se escribe a cuatro manos para que el lector sienta las inferencias que de manera conjunta se van conjugando en el artículo.

Las dos visitantes se interesan por esta experiencia queriendo conocer más de cerca

La formación y la pedagogía de estas escuelas invitan al educador a reflexionar desde su experiencia; una invitación es una pregunta constante que no termina de responderse, un deseo por escuchar esas acciones del cotidiano estar con los niños y niñas

1. Esta visita se caracteriza por la conjugación de dos profesionales que en condiciones distintas presentan intereses específicos por el trabajo que se desarrolla dentro de las Escuelas Infantiles Municipales de Berriozar. Rocío Galindo llega después de haber hecho su práctica pedagógica en Reggio Emilia. A partir de esta experiencia entra en contacto con Alfredo Hoyuelos abriéndose la posibilidad de realizar una estancia de práctica y estudio de investigación. Alejandra Manena Vilanova llega a Berriozar por el interés que tenía en mirar cómo se constituye una experiencia con esta perspectiva educativa bajo procesos de lucha y resistencia en un municipio que se abre a la posibilidad de pensar como pública la Educación Infantil de 0-3 años. Esta experiencia y su pregunta por la escuela y la infancia y sus "formas otras" de conocer la llevan a escoger este lugar como referente para su estancia doctoral en esta localidad.

al respecto del trabajo que realiza Alfredo Hoyuelos como codirector en las Escuelas Infantiles Públicas de Berriozar². Sin embargo, lo más interesante, como se podrá leer en el interior de este artículo está en lo que está pasando en la mismas escuelas, donde Alfredo Hoyuelos es uno de los tantos protagonistas que en ellas transita. Lo anterior, como se podrá apreciar, fue una agradable sorpresa porque se ha considerado que el sentido de una propuesta pedagógica está en los que la hacen y no en las imágenes y los ideales que se construyen de quienes las promueven, sin que por ello se le reste importancia a aquellos que han podido dar cuenta de otras perspectivas en educación.

Acercamiento a las escuelas y primeras impresiones

Para llegar a las escuelas había que tomar el autobús número 16 desde Pamplona. Nos llamó la atención ver que todas las educadoras provenían de otros ayuntamientos y se trasladaban como trabajadoras a una ciudad en la que no viven (causalidades de la administración pública). Sin embargo, cabe resaltar que los límites entre ayuntamientos en Pamplona y sus alrededores son casi imperceptibles, lo cual posibilita esos lazos de pertenencia a las escuelas por parte de las educadoras y directivos.

Hacer de la educación 0-3 una instancia pública más que un logro es un reto. En el día a día se percibe esta situación como la meta que las escuelas tratan de sostener y fijar para el ayuntamiento, pero especialmente para la infancia, como lugar desde el cual se asume la voz de participación de los niños y niñas que, dentro de la ciudad, dicen las cosas de otra manera³.

Ha sido interesante ver cómo se ha creado un movimiento interno desde las escuelas para el ayuntamiento en donde los esfuerzos para poder desviar la mirada del municipio hacia las vivencias de las niñas y los niños como formas de participación ciudadana, se organizan desde las escuelas a través de acciones que llaman la atención de familias y habitantes de esta localidad.

La lucha por lo público se va dando a través de otros medios y mecanismos de comunicación donde lo que se busca es establecer un contacto con los ciudadanos a través de formas de expresión que posibiliten pensar y sentir la infancia de maneras distintas. Por eso, se invierte en folletos informativos con pequeños textos donde la imagen toca, mueve y asombra a quien la recibe. Con una fotografía que proviene de lo cotidiano y que permite que se "piense mirando" ese hacer, sentir y mirar distinto de la

2. Alfredo Hoyuelos ha sido co-director de estas Escuelas de agosto de 2008 a enero de 2010.

3. Es relevante señalar que las Escuelas Infantiles nacen en contracorriente dentro del propio Ayuntamiento de Berriozar, debido a que por un lado está la concepción de apoyar una educación infantil cobijada por una mirada desde lo público y por lo público, pero por otro lado transita y viaja junto con este deseo la condición latente de reconocimiento de la infancia como actor social dentro de la ciudad, y no como una etapa de la vida que se cuida como un capital humano, pero al cual no se escucha y no se reconoce desde sus diferencias.

infancia. Acciones infantiles poco reconocidas que muestran el espectro de sentidos que los niños le dan a los actos cotidianos.

Y es desde ese lugar, que se piensa y se plantea la posibilidad de la creación de paneles bajo el uso de grandes imágenes para poder presentar exposiciones en distintos espacios de la localidad invitando a la ciudadanía a que pueda escuchar las acciones de los niños en la escuela y el hacer de la escuela desde los niños.

De la misma manera, las Fiestas han sido también una importante forma de participación en la comunidad, donde Berriozar se deja impregnar de ese fluir profundo y alegre de la vida de la escuela infantil. La presencia de las niñas y niños, abuelos y abuelas, padres y madres, personal de las escuelas (educadoras, personal de limpieza, pareja directiva), políticos y ciudadanos/as en las calles y en las plazas de Berriozar recuerda la imagen de un gran baile, donde se siente el movimiento de quienes aprecian y buscan nuevas formas de vivir la infancia desde ese particular y extraordinario hacer diferente.

Con estas imágenes, documentos y fiestas se trata de poner en juego esa "cultura de la infancia" con lo que pasa en la ciudad, haciendo sentir su presencia, sus exigencias por la vida y el territorio que también quieren ocupar. Son estas fotografías, esta documentación y los documentales, los que poco a poco han abierto al debate con todos

los políticos, porque para poder escuchar a la infancia no se requiere de un buen currículo, sino de voluntad política. Las Escuelas Infantiles Públicas de Berriozar luchan por el sentido de lo público, no tan sólo por convertirse en una entidad pública (asunto sobre el cual cualquier ayuntamiento con deseo de participación ciudadana le pondría atención), sino también porque es una manera de pensar y plantearse el "hacer ciudad" desde esos otros lugares de intervención poco escuchados y tenidos en cuenta.

De entrada hay que saber que las escuelas son dos: "Rekalde" y "Iruñalde"; pero a la vez se trata de una sola escuela, una sola institución constituida por dos historias, una lucha conjunta desde dos nodos diferentes. Cada una tiene una planta física distinta como si se tratara de dos instituciones por separado, pero su vida está unida por la calle, por un tramo que las conecta y por la que transitan sus directores porque las dos comparten una figura directiva diferente a la que está establecida. Quizás, se podría hablar de una deriva o un diálogo con el enfoque de las escuelas infantiles de Reggio Emilia, porque no es algo que en Reggio exista: se trata de una Co-dirección o "Pareja Directiva", dos directores ocupando un solo puesto para ambas escuelas, dos directores dialogando sobre el rumbo de las escuelas, dos directores confrontándose con lo que allí está pasando, donde cada uno con sus distintas experiencias y oportunidades caminan en compañía.

Ana Guerendiáin⁴ y Alfredo Hoyuelos son esos directores que, en su trayecto, no se reparten su quehacer por escuelas. Comprenden su labor desde la responsabilidad de quien camina con otro. Se sienten una dirección compartida que no trabajan "para" la escuela sino "con" la escuela, con las niñas y niños, familias y educadoras. Ese "caminar con", que pone en una disposición diferente a las personas: requiere de confianza, pues dar pasos al lado de otro en un camino que se va "haciendo al andar" supone arriesgarse, creer y crecer en el otro, sin saber con certeza por dónde se va a caminar y quizás tampoco a dónde se va a llegar.

De la misma manera, resuena la difícil pero rica experiencia que se ha generado en la organización de los equipos de educadoras, las cuales asumen su rol bajo la figura de Pareja o Trío-educativo⁵; figura que, retomando la experiencia reggiana, entra en juego desde otra experiencia cultural y otro proceso formativo. Ha resultado muy interesante ver cómo se va haciendo este entramado donde el vivirse el espacio cotidiano con los niños y niñas entre dos o tres educadoras es una posibilidad de diálogo desde la conjugación de desacuerdos y en la intención de que se dé un "caminar con otros" que implica no trabajar en soledad en ningún

momento y hacer mucho más compleja la labor de la escucha en la infancia.

En especial, la organización del trío educativo, aporta una complejidad y riqueza propias. Se trata de un "hacer escuela" desde un triple punto de vista (teniendo en cuenta que el total es más y menos que la suma de las partes), un "hacer con otros" que lleva implícito esa condición de movimiento, que pone a los y las maestras en un lugar diferente al reposo, al sosiego, a la quietud que representa el acuerdo rápido. El trío educativo ofrece la posibilidad de multiplicar las ocasiones de diálogo, inquietudes e interpretaciones sobre el sentido de aquello que hacen las niñas y niños desde su cultura propia.

Así, estos dos tipos de organización han permitido que se puedan generar confrontaciones y discusiones pedagógicas que potencian la proyección de la educadora, la relación con la infancia y con las familias. Y desde esa misma perspectiva reggiana, pero en la experiencia de Berriozar, acompañan en este caminar el personal de limpieza y servicios de las escuelas, que asiste y participa en todas las reuniones pedagógicas y en la formación continua. Un personal de limpieza comprometido que busca reconocerse dentro de lo pedagógico aunque nunca antes haya

4. Ana Guerendiáin es Diplomada en Magisterio especialidad Educación Infantil y co-directora de las Escuelas Municipales Públicas de Berriozar (Navarra).

5. La pareja o trío educativo es la posibilidad de contar con dos o tres educadoras en una misma aula, también como referencia o presencia afectiva, con el mismo grupo de niños y niñas, asumiendo las mismas responsabilidades educativas y que perciben el mismo salario. El caso del trío educativo se presenta como una situación especial que surge de unas condiciones específicas respondiendo a las circunstancias de ratios y/o la presencia de niños y niñas con derechos educativos especiales.

sido incluido desde esa condición. Pero cuando la escuela se mira en el hacer de todos los que la conforman, la comida no sólo es una necesidad alimenticia sino un acto educativo.

Una escuela que se transforma. El volver a mirar para poder percibir el cambio

Escuchar a las educadoras cómo cuentan al respecto de la transformación de la planta física, ha sido de gran valor, porque el espacio siempre habla de la vivencia y la experiencia es un lugar para confrontarse con la propia imagen de niño.

Esta confrontación con el espacio fue una de las primeras dificultades con las que el equipo pedagógico se vio congregado (generalmente las dificultades agrupan más que los ideales), en este caso el exceso de materiales y mobiliario que imposibilitaban una relación educativa con el 0-3 fue lo que posibilitó el trabajar conjuntamente. Así fue como en medio de tanto mueble, hamaca, módulos motrices, exceso de color, entre otros, el ambiente se fue transformando.

Tuvieron que partir no sólo de lo que no hay y de lo que querían tener sino también de lo que estorba y casualmente esto les posibilitó otro tipo de reflexiones. Establecer este diálogo con lo que estorba ha permitido establecer

una experiencia distinta de relación con los niños y niñas, dando la posibilidad de abrir de nuevo otras ventanas donde poder volver a mirar, pues lo primero que se hizo fue retirar o transformar materiales y objetos. Por ejemplo, en la Escuela Infantil Municipal "Iruñalde", en uno de los comedores se giraron las placas translúcidas del techo que tenían diseños de Disney, logrando, por un lado, quitar esa imagen comercializadora y estereotipada de la infancia, y, por otro, eliminar la recargada presión de los dibujos, creando un ambiente más descansado y acogedor.

Se debe tener en cuenta que esta transformación recién ha iniciado. Este es un transcurrir lento que se hace mientras va pasando el tiempo, sin embargo se observa que las educadoras, con el apoyo constante de sus directores, no dejan de pensar el espacio constantemente: ese "*espacio practicado*" diría De Certeau (2000)⁶, porque en el hacer es donde se percibe esa condición misma de transformación del lugar. Es así como en la sala de lactantes algunos muebles son creados con material de re-uso o cajas de madera que no son utilizadas como contenedores, sino colocadas al revés con una colchoneta encima para poder crear ambientes a diferentes alturas; muebles que se han adecuado con telas blancas y en los que se han reencontrado otras formas para su uso, nuevas cualidades que provocan otros sentimientos estéticos.

6. "El espacio es un cruzamiento de moviidades. Está de alguna manera animado por el conjunto de movimientos que ahí se despliegan. Espacio es el efecto producido por las operaciones que lo orientan, lo circunstancian, lo temporalizan y lo llevan a funcionar como una unidad polivalente de programas conflictuales o de proximidades contractuales". (De Certeau, 2000, 129).

De manera particular y bajo esta misma confrontación inicial, cabe hablar de lo que ha ocurrido en la Plaza de la Escuela Infantil Municipal "Rekalde". La denominación de este espacio central de encuentro como "plaza"⁷ viene del enfoque reggiano y su planteamiento provino del estudio y acercamiento de todas las educadoras a esta propuesta educativa. Sin embargo, aunque la concepción reggiana de Plaza tiene sentido dentro de la escuela, parecería ser que la Plaza de Rekalde es diferente, es decir, dialoga con Reggio pero desde un lugar distinto, quizás porque desestructurarla ha sido más importante que configurarla.

Retomando la metáfora que al respecto usó Ana Guerendiáin, la acción fue "*desnudar la Plaza*". Entonces, en lugar de montar, lo que se hizo fue des-montarla, para poder desestructurarla. Es importante resaltar esta acción porque lo que se retoma es que allí había algo ya preestablecido: una rígida y sólida estructura física de madera (tobogán con escaleras y rampa para deslizarse) que en sí misma puede sostener el discurso psicomotriz para que los niños alcancen las habilidades deseadas y predefinidas por el adulto (punto y coma) algo que las educadoras consiguen superar al escuchar la Plaza desde otras posibilidades. Así, quizás, el "*desnudar*" ha posibilitado una confrontación que permite pensar las cosas de manera diferente y percibir que el espacio siempre es algo más: una incógnita que se aprecia ante esa desnudez.

La Plaza de "Rekalde", en este momento, cuenta con el tobogán, una mesa con las patas cortadas, una maceta con un arbusto y un triángulo de espejos. Cualquier otro objeto que se incluye dentro de la plaza cuando se dispone para ofrecer propuestas a las niñas y niños son muebles propios de la escuela (sillas, módulos de almacenaje de materiales, mesas...) que al pertenecer a su vida cotidiana y disponerlos de maneras distintas posibilitan que los niños jueguen con ellos des-estructurándolos y convirtiéndolos en lo que no son, pero que en el hacer de la infancia pueden ser otra cosa.

Los niños y las niñas transgreden el uso de los muebles que visten el espacio. Los trepan, los mueven de lugar, los giran, los conquistan y dan nuevas identidades. Las educadoras han sido sensibles a estas diferentes relaciones que surgen en lo cotidiano, de tal manera que han posibilitado que los niños y niñas se vivan el espacio de muchas formas diversas. La presencia de la infancia altera las reglas que los adultos tenemos establecidas con las cosas y en ese alterar, se esconden sutiles escuchas.

Es justamente en esos pequeños detalles donde se establecen otras relaciones de los niños y niñas con los muebles que no estaban previstas y que en su manera de interactuar con ellos logran transformarlos en algo distinto. Por ejemplo, cuando usan el mueble de la biblioteca como escalera o cuando abren

7. La "Plaza" entendida desde el enfoque reggiano se concibe como aquel espacio central dentro de la escuela que conecta el interior y el exterior de las aulas, recordando a la plaza renacentista donde se multiplican las diferentes posibilidades de encuentros, intercambios y de relaciones entre niños, niñas y adultos.

los cajones de uno de los muebles para crear peldaños y trepar hasta la superficie superior del mismo. Pero ese "dejar hacer" sin dejar de cuestionarse por lo que está ocurriendo, posibilita escuchar esas maneras de conocer de los niños que infieren impertinentemente sobre lo establecido.

Cabe plantear como esta acción des-estructurante al "desnudar" la Plaza, permitió escuchar acciones en los niños que se abrieron a un tipo de interacción distinta. Lo primero que percibieron las educadoras fue el placer por desplazarse, el gusto por esconderse, el subir y bajar por las escaleras del tobogán sin estar mediados, ni medidos por la estimulación del módulo motriz. Las niñas y niños encontraban en la desnudez del espacio algo cotidiano que antes estaba negado.

Ha sido muy emocionante escuchar a las educadoras cuando cuentan cómo cambió la dinámica y la relación con los niños y su interés por los objetos-muebles donde lo más importante ya no era exponerlos a un espacio con retos para que logren una madurez motriz, sino ponerse en relación con los niños y las niñas desde un movimiento cotidiano y con objetos que están dentro de su vida común. Con una mirada de "extrañeza" pero a la vez fascinadas por aquello que ocurría en la Plaza, se logra percibir que la misma se abre a los niños y niñas como un espacio para ESTAR donde la escucha se da en ese lugar de tránsito donde lo

que interesa es el sentido que toman las acciones de la infancia y no el significado evolucionista y psicologista que se les otorga.

En ese "estar" en lo cotidiano las educadoras han querido volver a mirar, a sentir, a escuchar, tomando las palabras de Teresa Godall (2009)⁸: *"aquello que está callado, aquello que ya no se mira porque ya nos lo sabemos, o no lo matizamos lo suficiente"* o porque creemos saberlo.

Las reuniones pedagógicas y los espacios de formación como el lugar para entrar a pensar lo que ocurre en la escuela

Por cerrar, aunque el hablar de esta experiencia es un abrir constante, queremos hacer referencia a las reuniones pedagógicas, las cuales semanalmente posibilitan un encuentro para hacer alusión a aspectos que conciernen a la escuela. En estas reuniones el hablar para todos desde Alfredo Hoyuelos no es una direccionalidad marcada, sino un "abreboca" donde se generan provocaciones sobre estos aspectos, a los cuales las educadoras pueden acceder porque encuentran necesidad, sintonía o deseo por profundizar en las mismas. Es así como no todos los grupos se encuentran trabajando sobre lo mismo, ni el acceso y profundización de temas y aspectos pedagógicos se dan en su totalidad en

8. Teresa Godall es Doctora en Pedagogía, Profesora Titular de la Universidad de Barcelona, Presidenta de la Asociación Pikler-Hengstenberg.

la escuela, sino que cada grupo va encontrando su lugar desde la inconformidad que siente que ocurre con el mismo, por eso la confrontación que hasta el momento se ha alcanzado toma distintos caminos y eso permite que haya un hacer diverso en las escuelas.

El proceso de formación pedagógica obligatorio para todos los y las trabajadoras de la escuela (de servicios y limpieza, educadoras y equipo pedagógico) se percibe como un proceso de sensibilización del personal, antes que de normativización o estandarización de su forma de trabajar.

A lo largo de este artículo hemos resalta- do aquellos aspectos de las Escuelas In- fantiles Municipales de Berriozar que proyectan una identidad propia como co- munidad educativa que está naciendo, des- de su *"hacer caminando"* (Vilanova, 2009) donde el diálogo no requiere de explicacio- nes sino del transitar junto a la infancia. Así, dentro de este deseo de lucha por construir su identidad, encontramos que la formación pedagógica permanente es también un va- lor importante, pues han optado, desde las escuelas, escoger qué contenidos de- sarrollar, en qué aspectos detenerse y cómo auto organizarse: se presentan experiencias educativas, se hacen visitas a otras insti- tuciones, se dialoga con otros educadores, se escuchan retroalimentaciones, etc. Es de resaltar que esta potestad para decidir cómo enfocar su propia formación, para una escuela, es imprescindible para po- der confrontarse consigo misma y con los

intereses e inquietudes que surgen en las relaciones de quienes la constituyen. En "Rekalde" e "Iruñalde" se entiende *"la for- mación como cambio y para el cambio"* (Ri- naldi, 1998) que justo se está iniciando y que continuará en el tiempo.

Este recorrido formativo-transformativo que se abre desde las Escuelas Infantiles Muni- cipales de Berriozar es una acción de recu- peración de la facultad potestativa sobre la formación y la pedagogía, porque la misma invita al educador a reflexionar desde su ex- periencia. Ha de entenderse que esta invi- tación es una pregunta constante que no termina de responderse, un deseo por escu- char esas acciones del cotidiano *"ESTAR"* (Kusch, 1976) con los niños y niñas. Por eso, esta invitación formativa es una confronta- ción abismal con su quehacer, al verse desde sus diferencias en la experiencia *"ma- terialmente vivida y no idealizada"* (Gros- so, 2006); a proyectarse entre *"refracciones"* (Bajtín, 2005) que distorsionan su imagen de cada día entre las sonrisas y las miradas de las niñas y niños, porque es en sus ojos y en su percepción donde se constituye la imagen de educador. Es a ese *"exterior del afuera"* (Foucault, 1993) a donde lo halan las niñas y los niños, donde el educador se dis- pone para fracturar y fracturarse ante los programas estandarizados del desarrollo in- fantil, los cuales se generan para no per- der el control y el dominio del pensamiento, aunque para ello tengan no solo que limitar a los niños y niñas, sino incluso, negar la in- fancia.

Bibliografía

- BAJÍN, Mijail (2005). *Estética de la Creación Verbal*. México: Siglo XXI (Primera ed. 1982).
- DE CERTEAU, Michel (2000). *La Invención de lo Cotidiano. El Arte de Hacer*. Universidad Iberoamericana. México: Instituto Tecnológico y Estudios Superiores de Occidente.
- FOUCAULT, Michel (1993). *El pensamiento del Afuera*. Valencia: Pre-textos (Primera ed. 1988).
- GROSSO, José Luis (2006). *Cuerpo y Modernidad. Una lectura desde los márgenes*. Seminario de Semiopráxis del doctorado en educación de la Universidad del Valle. Colombia.
- HOYUELOS, Alfredo (2006). *La estética del pensamiento y obra pedagógica de Loris Malaguzzi*. Barcelona: Octaedro.
- HOYUELOS, Alfredo (2004). *La ética del pensamiento y obra pedagógica de Loris Malaguzzi*. Barcelona: Octaedro.
- KUSCH, Rodolfo (1976). *Geocultura del Hombre Americano*. Buenos Aires: Ediciones Fernando García Cambreiro.
- RINALDI, Carla. (1998). "La formació en una escola de l'educació". Barcelona: *Revista In-fan-cia* nº 101, pp. 5-12.
- VILANOVA, Manena (2009): *Descender desde la Infancia: El desarrollo y el discurso de los "niños" ante "formas otras" de conocer y vivir*. Proyecto de Tesis Doctoral, Universidad del Valle. Cali, Colombia. Trasladada a la Universidad de Barcelona.

Resumen

La escritura de este artículo es la experiencia que las autoras recogen y recorren sobre el acontecer de su estancia en las Escuelas Infantiles Municipales de Berriozar (Navarra). La vivencia escrita es la caja de resonancia de la manera como se constituye una comunidad educativa desde el valor de lo público en la educación de niños y niñas de 0 a 3 años. Se narra la experiencia resaltando el reto de dar voz a la infancia desde la escuela que vive y trata de escuchar sus formas de mirar, sentir y relacionarse empáticamente con las cosas, la escuela y la propia ciudad. Una comunidad educativa que busca forjar un camino conjunto y que se dibuja en el propio caminar de quienes la conforman: sus familias, la pareja directiva o co-directores, la pareja o trío educativo, el personal de limpieza y servicios y el ayuntamiento de Berriozar. Un caminar comprometido que busca el reconocimiento de la infancia como ciudadanía desde el valor de su hacer en lo cotidiano de la escuela.

Palabras claves: escuela(s), infancia, trío educativo, co-directores, caminar con, transgresión del espacio.

Abstract

The present article deals with the authors' experiences in the state Infant Schools in Berriozar (Navarra). This article depicts how the educational community is set up from the importance of the public sector in infant education (0-3-year-olds). The emphasis is put on providing the children with a voice by means of their school. They try to know how the children perceive the surrounding world, how they feel and relate to things, their school and town empathically. This is an educational community which attempts to build a common road and which can be seen in the actors themselves: their families, the staff board, the co-directors, the "pareja/trío educativo" (two/three-person team of advisors), the cleaning staff and the local council in Berriozar. This is a way to accompany the children in order to recognize them as citizens on the basis of their daily work in the school.

Key words: School(s), childhood, "trío educativo" (three-person team of advisors), co-directors, accompany, transgression of the space.

Alejandra Manena Vilanova Buendía

Doctoranda en Educación de la Universidad de Barcelona.
Estancia Doctoral en las Escuelas Infantiles Públicas de Berriozar
y en la Universidad Pública de Navarra
manenavilanova@hotmail.com

Rocío Galindo Chacón

Técnica Superior y Diplomada en Magisterio de Educación Infantil
por la Universidad Autónoma de Barcelona
rocio.galindo.chacon@gmail.com